

IX. Violencia y otros factores incidentes en la migración internacional mexiquense

RENATO SALAS ALFARO*

ITZEL HERNÁNDEZ LARA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.201.09>

Resumen

Este trabajo estudia la forma en que la violencia acompaña y afecta a la migración internacional. El argumento es que, en este proceso —sumado a la necesidad económica, los deseos por salir, las intenciones personales—, también la violencia (cotidiana, familiar, cultural) empuja y define la migración. No se trata de la violencia reflejada en la tasa de homicidios o inseguridad, como se emplea en otros estudios; aquí se utiliza un enfoque cualitativo y empírico que toma como referencia a un grupo de migrantes internacionales entrevistados a profundidad en distintas localidades del Estado de México. Los resultados muestran que los migrantes identifican que —aparte de los motivos económicos, pero combinada con estos e incluso con la misma y mayor importancia— la violencia es un factor que los presiona para migrar y, además, incide en cómo evalúan los efectos que tuvo la experiencia migratoria en sus vidas, en sus experiencias, en sus logros materiales.

Palabras clave: *migración internacional, violencia, entorno violento, carencias económicas.*

* Doctor en ciencias, con orientación en desarrollo regional. Profesor adscrito al Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (CICSyH) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9618-8516>

** Doctora en ciencia social, con especialidad en sociología, por El Colegio de México (Col-mex), México. Profesora adscrita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPys) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6908-2989>

Introducción

El aumento de la violencia en México a partir de 2006, año en el que el gobierno de Felipe Calderón declaró la guerra contra el narcotráfico, marcó una nueva era en la historia del país. Esta estrategia provocó un incremento exponencial en el número de víctimas ajenas a actividades delictivas. En algunas zonas creció la capacidad de acción del narcotráfico y diversificó sus actividades (secuestro, trata, despojo de territorios, entre otras).

Aunado al número de víctimas, se han fragmentado las bandas delictivas en pequeñas células que reiniciaron y ampliaron sus operaciones; surgen autodefensas, se consolidan el secuestro, la extorsión y otras formas de robo. No obstante, algunos autores¹ señalan que la violencia en México es añeja y multicausal, que la tasa de homicidios siempre ha sido elevada en este país, que la pobreza y la exclusión social restringe a los jóvenes para acceder a buenos empleos o a la educación, algo que se suma a las fallas de las políticas contra la violencia, las limitaciones estructurales, la corrupción. Para otros autores, el culpable es la creciente incapacidad del Estado para controlar la violencia o garantizar la vida de la población.²

Otros expertos agregan que los actores socializan actitudes y conductas, modelos mentales; por lo que, cuando los delitos no se castigan, las conductas anómalas pueden normalizarse para generar otras violencias.³

La alta impunidad que vive este país exhibe que la capacidad institucional para investigar y perseguir delitos es débil, lo que ocasiona que sólo se denuncian siete de cada 100 delitos; de cada 100 que se denuncian, sólo diez concluyen un proceso de investigación.

En sí, México es considerado uno de los países más peligrosos de América Latina comparte lugar con Venezuela, Honduras, Guatemala, Haití, entre otros.⁴ De las diez ciudades más violentas del mundo (de las que re-

¹ Azaola, *Entender la violencia*, pp. 7-10.

² Escárcega, García, Sagal, Sánchez y Carrillo, Introducción en *Reflexiones*.

³ Levitt y Dubner, *Freakonomics*; Roizblatt, *Terapia de familia y pareja*.

⁴ *El Financiero*, 2014.

gistran más homicidios por cada cien mil habitantes), siete son mexicanas: Celaya, Tijuana, Juárez, Ciudad Obregón, Irapuato, Ensenada y Uruapan.⁵ Es un país peligroso para las mujeres por su alta tasa de feminicidios y violencia de género.⁶

La desigualdad económica o de otros tipos (educativa, política, cultural, de género), propicia que unos cuantos actores posean casi la mitad de la riqueza nacional de México, algo que ralentiza la movilidad social y reduce las posibilidades de que la gente pueda mejorar en lo económico.⁷ Los beneficios del crecimiento que se produce en el país no llegan a los pobres, porque los acaparan quienes poseen los recursos, quienes impulsan el crecimiento del tipo no-pro-pobre.⁸

Si bien los acercamientos al fenómeno de la violencia son diversos, en este trabajo se argumenta con Galtung, quien sostiene que la violencia implica afrentas evitables a las necesidades humanas o contra la vida; en donde las amenazas y otras formas, también son violencia. El autor refiere las necesidades básicas, de supervivencia, de bienestar, de identidad y de representación, con necesidad de libertad.⁹

Esto es, la violencia es más que los daños visibles, las muertes, la destrucción material o las personas heridas, pues junto con estas expresiones conviven: la violencia estructural y la violencia cultural. La primera corresponde al conjunto de estructuras que no permiten la satisfacción de necesidades, se vincula a desigualdades y mecanismos para mantener la subordinación; la segunda enfoca los aspectos de la cultura (esfera simbólica de nuestra existencia) que pueden ser utilizados para legitimar la violencia en su forma directa o estructural.¹⁰

Además, señala una diferencia temporal entre los tres tipos de violencia: la violencia directa es un acontecimiento, la violencia estructural es un proceso (con altas y bajas) y la violencia cultural es una constante, que

⁵ Morán, *Las seis ciudades más violentas*.

⁶ Monroy, *México, uno de los países más violentos*.

⁷ Delajara et al., *El México del 2018*; Cárdenas y Malo, *Crecimiento económico y desigualdad*, pp. 23-69; Torche, *Cambio y persistencia de la movilidad*, pp. 71-134.

⁸ Esquivel, *Desigualdad extrema en México*.

⁹ Galtung, *Violencia cultural*.

¹⁰ Galtung, *La violencia cultural, estructural y directa*.

permanece durante varios periodos, dadas las lentas transformaciones de la cultura.¹¹

La violencia es un iceberg, en donde lo visible está en la punta, y es sólo una pequeña parte del conflicto; las demás no son directamente visibles, pero existen. Los tres tipos de violencia se imbrican, de modo que las expresiones de violencia que pudieran parecer “personales”, están vinculadas con la estructura jerárquica de la violencia estructural. Así, el escenario no presenta situaciones y/o relaciones violentas, conflictivas, aisladas, naturales *per se*, sino ancladas dentro de un sistema social ligado con diversas desigualdades.

En el Estado de México, al igual que en otras entidades, diversas violencias tienen presencia, y algunas de ellas, como la violencia familiar, el crimen organizado y la inseguridad, inciden en la migración internacional. Esta es la entidad más poblada del país con 17 millones de habitantes. Tiene una desigualdad económica dentro de la media nacional, pero casi la mitad de su población (48%) vive en pobreza; algo que incluye unos ocho millones de pobres.¹² Algo incongruente al considerar que es la segunda economía más fuerte del país, sólo detrás de la ciudad de México.

Si bien, casi nueve de cada diez habitantes (87%) residen en localidades urbanas y conurbadas con la Ciudad de México, vale decir que en estas mismas zonas se concentra la pobreza y la violencia de la entidad. De hecho, los municipios de Naucalpan, Ecatepec, Cuautitlán Izcalli y Chalco, aglutinan gran proporción de la población pobre y se ubican entre los más violentos del país; secuestro, robo de vehículos, trata de personas, violencia de género, los delitos más cometidos.¹³

El analfabetismo ronda 4.4%,¹⁴ el desempleo es bajo y dentro del promedio nacional, pero 35% de la población ocupada percibe a lo mucho, dos salarios mínimos de ingreso mensual. Aunque, la pobreza no es la única causa de las diversas violencias, algunos estudios revelan que sí es un terreno fértil para ella. En este sentido, el Banco Mundial menciona

¹¹ Galtung, *Violencia cultural*.

¹² Coneval, *Medición de la pobreza en México*.

¹³ Gil, *Cuatro carteles en Guerra*; Reyes, *Crímenes contra mujeres en Edomex*.

¹⁴ Igecem, *Agenda estadística básica del Estado de México*.

que la desigualdad económica es responsable en parte de la violencia en los países de América Latina y, sobre todo, frena el crecimiento económico, porque lo poco que se genera es apropiado por las élites.¹⁵

En dichas condiciones ocurre la migración internacional en la entidad. Se trata de un proceso que inició desde principios del siglo pasado, principalmente en el Sur, pero con el tiempo se fue expandiendo. A partir de la década de los noventa, ocurre con mayor velocidad e incluye a casi todo el Estado. Ahora se conforma de población urbana (dos de cada tres migrantes), rural (un tercio de migrantes), e incorpora nuevos actores (obreros, técnicos, profesionistas, mujeres). Un cambio en la composición, que igual se observa en otros centros urbanos del país, en los mismos años.¹⁶

Esta entidad contiene más migrantes urbanos internacionales registrados, aparte de la migración hacia y desde otras entidades, y entre ésta y la ciudad de México. Tan solo en el periodo 2000-2010, la entidad mexiquense fue la cuarta que más migrantes expulsó al extranjero, y en el censo del año 2020,¹⁷ ocupa la sexta posición nacional.

Es sabido que la población emigra de manera voluntaria porque busca vivir mejor, cumplir sueños, tener empleo e ingresos, hacerse de una casa, conocer, acumular cultura, experiencia laboral, aprender inglés; máxime cuando percibe que en su localidad no tiene opciones, y que las que tiene no satisfacen sus expectativas. A su vez, incide el desánimo, la desesperación, las oportunidades externas, los apoyos para migrar, el ver a sus vecinos que mejoran cuando migran, entre otras razones que hacen ver la migración como una opción viable.

En esta valoración, participan familiares, paisanos y otros, sea que impulsan o desaniman; en la socialización de aventuras y vivencias se promueven actitudes, idealismos, se manifiestan y comparan formas de vida. Si bien, las respuestas de los actores no son automáticas, además éstas pasan por un filtro de deliberación donde intervienen otros actores. Es posible ver que, en algunas localidades, con el tiempo que la práctica se sostiene, así como la migración se vuelve algo cotidiano, se integra al modelo

¹⁵ Banco Mundial, *World development report 2006*; Easterly, *En busca del crecimiento*.

¹⁶ Woo y Flores, *La migración urbana hacia el norte*, pp. 153-174.

¹⁷ INEGI, *Censo de Población y Vivienda 2020*.

mental social que se comparte en el entorno y gana adeptos, sobre todo entre los jóvenes.¹⁸

No obstante, puede verse que, en este proceso, sumado a la necesidad económica, los deseos por salir y otros factores, algunas formas de violencia empujan y hasta definen la decisión de migrar, al considerar aspectos como: los actores que deben migrar, la forma en que lo hacen, los tiempos, los objetivos, los lugares de destino y otros rasgos.

Las diversas expresiones de violencia se vinculan con las carencias económicas, las enmarcan, interaccionan y se confunden con ellas,¹⁹ pero no suelen aparecer en el análisis de las migraciones laborales, donde más bien realzan la necesidad económica a manera de causa básica, pero es visible que las violencias también inciden en la migración.

Es necesario señalar que el presente estudio no se refiere a la violencia a partir de la tasa de homicidios o la inseguridad, que son los indicadores que más se emplean en otros estudios. En general, la violencia así considerada, genera resultados contrastantes al relacionarla con la migración al extranjero.

Algunas investigaciones, elaboradas con modelos de regresión, encuentran que en México la violencia (homicidios), no empuja la migración al extranjero en grandes números, y que incluso la reducen.²⁰ Estudios cualitativos revelan que la violencia sí empuja la migración al extranjero y otras partes del país,²¹ en Centroamérica y Colombia se obtienen efectos similares de la violencia sobre la migración.²²

El presente trabajo explora las diversas manifestaciones de violencia

¹⁸ Cohen, *Transnational migration in rural Oaxaca*, pp. 954-967; Sandoval, Salas y Román, *Transnational family dynamics*, pp. 88-102; Dinerman, *El impacto agrario de la migración*, pp. 29-52; Estrada, *Diferencia que hace diferencia*, pp. 89-100.

¹⁹ ACNUR, *Tendencias globales. Desplazamiento forzado*.

²⁰ Alvarado y Massey, *In search of peace. Structural adjustment*, pp. 137-161; Basu y Pearlman, *Violence and migration. Evidence from Mexico's drug war*, pp. 1-29; Massey, Durand y Pren, *Lethal violence and migration in Mexico*.

²¹ Díaz y Romo, *La violencia como causa de desplazamiento*; Bada y Feldman, *El estado de Michoacán en México*, pp. 12-14; Leco y Romero, *Los efectos de la migración en Tumbiscatio*, pp. 117-135; Barrios, *Migración por violencia. Dicotomía del desplazamiento*.

²² Rojas y Cruz, *Las causas de la migración internacional*; Álvarez, *Migración como violencia de Estado. El sur de México*, pp. 44-56; CEPAL, *Atlas de la migración en países del norte de Centroamérica*; Knox, *La violencia de las pandillas, la violencia de género*, pp. 75-77; Cortés, *Espacios de resiliencia. Reformar la protección*, pp. 81-83.

directa y cultural, que influyen en la migración y que tienen cierto carácter cotidiano al encontrarse dentro del ámbito familiar, así como comunitario. Sin dejar de lado el carácter estructural de estas violencias, el énfasis radica en resaltar la importancia que le otorgan los sujetos como elementos que los llevan a migrar. Dichas violencias se obtienen de las narraciones de los propios migrantes.

De este modo, el trabajo explora la forma en que distintos tipos de violencia, a la par de eventos conflictivos dentro del entorno familiar y comunitario, inciden en la migración. Esto con la intención de visibilizar otros motivos, además de los económicos, que inciden en la decisión de partir, e intervienen en la evaluación de la experiencia migratoria cuando los migrantes vuelven al país de origen.

Metodología y estrategia analítica

Para realizar esta exploración, se toman como referencia los testimonios de 38 personas con experiencia en migración internacional, residentes en el Estado de México. La recuperación de testimonios sigue una perspectiva de análisis cualitativo que explora las experiencias y las subjetividades de los sujetos, su capacidad reflexiva y su producción de sentido.

Como discute un autor, las elaboraciones de sentido y las acciones que producen las personas urden una compleja trama que no se explica desde una perspectiva de causa y efecto, sino como “elaboraciones complejas que producen los sujetos para sobrevivir, convivir o subvertir las situaciones de violencia que se les presentan”.²³

En el presente trabajo la migración internacional no sólo ocurre como una estrategia de necesidad económica, sino que implica una alternativa para superar diversas violencias cotidianas. De hecho, los 38 entrevistados señalan haber sufrido algún tipo de violencia que, asociada con otras causas, motivaron y forzaron su migración. El análisis excluye la necesidad económica, que suele ser la causa que más empuja la migración, se deja de lado la violencia que sufren en su tránsito hacia-desde el extranjero,²⁴ por-

²³ Sánchez, *Apuntes para pensar a los sujetos*.

²⁴ Para los mexicanos indocumentados, el cruce de la frontera es difícil: cruzar el río, caminar

que la intención es destacar aquellas violencias que no suelen ser visibilizadas en los estudios sobre migración internacional.

Todos los migrantes fueron entrevistados bajo la técnica conocida como Bola de nieve,²⁵ en distintas localidades, tanto rurales como urbanas, del Estado de México, en diferentes tiempos; las últimas se realizaron a finales del año 2019. Las 38 entrevistas incluyen 22 hombres y 16 mujeres, todos mayores de edad.

La edad media de los entrevistados es 41.8 años, y su escolaridad son 11.3 grados; un nivel académico alto en comparación con los migrantes de otras entidades, y que refleja la participación de actores urbanos más escolarizados. Las mujeres tienen mayor edad promedio que los hombres (48.6 años vs. 36.9 años), pero menos escolaridad (8.7 grados vs. 11.4 grados); en esto influye la presencia de tres mujeres mazahuas sin estudios.

Entre los hombres, un actor posee un doctorado y dos tienen carrera profesional. Todos tienen estudios por encima de la primaria; entre las mujeres, una tiene licenciatura, otras tienen preparatoria y carreras técnicas, pero las de mayor edad, no tienen primaria terminada. De los entrevistados, poco más de la mitad son casados (58%), tienen hijos (87%), están solteros (10%), viudos/divorciados (32%). Como se observa más adelante, según la edad y otros elementos personales, así es la violencia que relatan y la forma de superarla en el largo plazo.

La guía de entrevista trata de indagar acerca de los procesos de migración, la situación personal y familiar antes de migrar, se enfatizan los problemas que afrontaban, los tipos de violencias y las situaciones conflictivas que los llevaron a partir. Las entrevistas tuvieron una duración de entre 30 y 45 minutos y fueron grabadas con la anuencia de las personas, así como procesadas para el estudio en función de dos aspectos:

1. Analizar de qué forma y cuáles violencias y eventos conflictivos, directa e indirectamente influyen y determinan la migración, así como

en el desierto, en la montaña, esconderse en el tren y las cajuelas de carros, correr entre espinas, sufrir mordeduras de animales, perderse en el camino, ser abandonados, sufrir golpes, secuestros, asaltos, diversas violaciones a sus Derechos Humanos.

²⁵ "Detección de unidades muestrales a través de redes directas e indirectas del investigador y el objeto de estudio". Baltar y Gorjup, *Muestreo mixto online*, p. 130.

los factores con los que se asocian (económicos, del entorno, familiares, aleatorios).

2. Explorar los efectos materiales y personales de la experiencia migratoria. Los primeros incluyen los ahorros, las remesas, las casas, los autos, entre otros bienes, que normalmente son objetivos primarios de los migrantes. En los segundos, se agregan los cambios intangibles que se obtuvieron en esta odisea, concatenados con mejoras percibidas en sus relaciones sociales, familiares o personales.

El peso de las violencias en la decisión de migrar

En el Estado de México coexisten diversas formas de violencia que son ignoradas debido a que la mayoría no se denuncia, sobre todo aquellas que ocurren en los hogares, que incluso no se consideran un delito porque son normalizadas.

Aunque los migrantes identifican e interrelacionan estas violencias (estructural y cultural),²⁶ que ocurren en su entorno cotidiano como causas primarias, además de secundarias en su decisión de migración; esto es que, en forma directa y asociadas con otros elementos, fueron detonantes para su salida.

Con base en lo señalado por especialistas, los actores poseen recursos emocionales, capacidad de socializar o procesar los eventos,²⁷ algo que les permite aprender a no responder en automático, pero lo que destaca en el caso de estos migrantes, es que las violencias, aunado a situaciones conflictivas que mencionan, los llevaron hacia una deliberación y comparación de los problemas, así como de los recursos de que disponían para resolverlos (como señala la teoría), pero aun así partieron.

Eso es, además de la violencia, junto con la necesidad económica, había otros factores: diversas intenciones de superar sus carencias, aspiraciones de ayudar a otros, aprovechar los apoyos a su alcance, salir de algunos conflictos, cambiar de vida, vivir la aventura, ahorrar, entre otros. No obstante, los actores resaltan un elemento principal en esta decisión, destacan:

²⁶ Galtung, *Violencia cultural*.

²⁷ Long, *Sociología del desarrollo*.

la violencia familiar (nueve actores), que incluye, separación familiar y problemas internos de familia.

Violencia ligada con aspectos personales (seis actores), esto es, actitud rebelde, inmadurez, ser impulsivo; después violencia ligada a los padres (seis actores) que relacionan con: machismo, alcoholismo, violencia doméstica, padres estrictos, impositivos. Por su parte, aquella que se ejerce en la pareja (cuatro actores), problemas, desacuerdos; conflictos derivados de tragedias familiares (cuatro actores), que incluye, muerte de los padres, depender de otro familiar donde reciben un trato menos cálido, explotación laboral.

Aquella asociada al entorno (tres actores), que expresa, presencia del crimen organizado, extorsiones, miedo, delincuencia (robos, pandillas); que es resultado de la discriminación (dos actores), que abarca discapacidad y burlas; asociada a problemas legales (dos actores); violencia laboral (dos actores), asociada con problemas en el empleo. Mencionan que, en estas violencias o situaciones conflictivas emitían el efecto, pero se relacionan con diversas carencias o necesidad económica, inmadurez, desesperanza, influencia de otros actores, ignorancia.

La combinación de elementos detona su partida, sea que prevalece una parte económica respaldada por un evento de violencia, en cuyo caso la migración es para buscar mejorías materiales, o que un evento violento es secundado por una necesidad económica, en cuyo caso la migración se realiza para buscar una salida a sus problemas, no tanto la búsqueda de lo económico.

La señora Julia ilustra esta situación. Ella tenía 50 años al momento de la entrevista, con un empleo estable, vivió en pobreza severa, su padre era alcohólico, fue víctima de violencia doméstica, fue testigo del sufrimiento de su madre por lo que llegó a creer que todo era normal. Un día decidió dejar su localidad atrás, quería algo distinto, vivir mejor, alejarse de su madre. Ella reconoce que así logró salir adelante, obtuvo un empleo estable, inició una empresa, abrió su mentalidad.

En otro caso, la señora Concepción, de 54 años, al entrevistarla, quien no asistió a la escuela, comentó que su vida fue muy pobre, por lo que emigró de su pueblo, se esforzó en ahorrar para poner un negocio, aprendió a manejarlo con lo que pudo vivir bien, superarse. Después se casó, regresó

a su localidad, donde retomó los roles, esto es, primero el machismo de su padre, luego del esposo o sus hijos; no la dejan trabajar, prefieren darle dinero para que se quede en casa. Señala que su actividad actual es criar animales para venderlos porque es lo que aprendió cuando estuvo fuera de su pueblo.

En ambas mujeres se aprecian dos aspectos de interés: la tenencia de recursos emocionales, personales, naturales o desarrollados, que les apoyan para saltar algunas barreras a fin de obtener beneficios (empleo, casa propia, mentalidad, actitud, negocio), esto casi sin importar el punto de origen, ni la forma en que la violencia o las situaciones conflictivas empujaron su migración.

En ellas se reflejan con claridad los beneficios económicos, aquellos de carácter personal, actitudes y visión. Si bien en cada caso la violencia influyó de manera distinta en su decisión de emigrar, todas coinciden en que de sus dificultades lograron obtener ambos tipos de beneficios que a la postre emplean en sus vidas.

A partir de las entrevistas se aprecia que no se trata exclusivamente de violencia física. Narran situaciones conflictivas que implican amenazas y riesgos de distinta intensidad que les afectaron. En el ámbito familiar, identifican violencia en casa con conflictos personales, situaciones conflictivas que derivan de tragedias familiares, incluyen violencia de pareja. En el entorno comunitario/social, identifican extorsiones, miedo, delincuencia, discriminación; asimismo, se incluyen testimonios de otras situaciones conflictivas.

a) La violencia en el ámbito familiar: problemas y conflictos personales

Contrario a la visión funcionalista que contempla a la familia como una unidad, cuya función es brindar sustento emocional a los sujetos, los aportes sobre la dinámica familiar reconocen que el ámbito familiar es un espacio de desigualdades en el ejercicio de poder o el acceso a recursos por las diferencias de género.²⁸

²⁸ Ariza y Oliveira, *Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares*, pp. 260-262.

Esto es, el ámbito familiar es un espacio donde se manifiestan diversas violencias, vinculadas con intimidación estructural o cultural, en el que inciden aspectos de desigualdad social, los roles o estereotipos de género tradicionales, perpetuados a través de una cultura patriarcal.

En ese caso, la violencia familiar fue reportada por uno de cada cuatro actores, contemplando la separación familiar, los pleitos familiares; que se asocian con: carencias económicas, pleitos en familia, empleo inestable, inmadurez, baja estima, explotación laboral, baja escolaridad; o el interés de querer superarse.

Un entrevistado narra que: él emigró para evitar más molestias con su familia, también quería independizarse, tener su propia casa; consiguió tener su vivienda a la vez que eliminó conflictos familiares. También menciona que ahora tiene mayor madurez, ganas de invertir, otra visión, aunque también otros problemas:

Me fui para hacer mi casa, no estar rodando y que tienes problemas por los niños más que nada, como mi hermana, mi hermano y yo tenemos hijos de la misma edad, se están peleando y luego le peguen a tu hijo, que el tuyo les pegó... tratar de estar solos, vivíamos amontonados, era un buen de problemas y eso me obligó a tomar la determinación... mi casa quedó a medias, no la terminamos pero ya andamos aquí [casa propia], se acabaron los problemas... quisiera un negocio... ya intenté y no funcionó, me gustaría un invernadero, es lo que sé hacer, me falta dinero y apoyo... si pones un negocio, lo primero que hacen es ir a cobrarte una cosa y cobrarte otra [corrupción], lo otro que ya sabes [extorsiones]... te tardas más en pagar aquí y allá, que lo que estás logrando.

En otro caso, la violencia familiar, se suma a la inmadurez, la actitud rebelde, la pobreza; aunque, también existen apoyos para migrar. Como señala un migrante, él no estaba a gusto en su casa por la violencia que recibía, también afectaba la pobreza, así como los conflictos que todo eso generaba. Argumenta que:

Antes de irme era ayudante de albañil, y estudiaba, pero la cosa estaba pésima... vivía con violencia familiar y mucha pobreza, yo también en ese tiempo

era muy impulsivo y eso me traía problemas en familia y con la gente... éramos de los más rezagados de la colonia, quería ir, ganar dinero y seguir estudiando. Un día un tío me invitó, dije pues vámonos, no tenía para la inscripción del cuarto semestre, una tía me prestó dinero... ahora ya se me hace utópico estudiar, pero me gustaría.²⁹

Situaciones tales como el alcoholismo, la pobreza, el hacinamiento, la falta de oportunidades laborales, son violencias que inciden en la migración para salirse de tales situaciones. Como comenta un entrevistado:

Mi mamá era la que tenía que darnos estudio, trabajar y teníamos que buscarle para echarle la mano, mi papá era alcohólico y todo eso, mi madre tenía que salir adelante... teníamos un cuartito para nueve personas... trabajaba de mesera y limpieza, quería algo más, pero por la poca escuela no podía... me fui de migrante para trabajar y ayudar a mi mamá a hacer su casita.³⁰

Los padres también perpetran violencia, vinculada con actitudes de machismo o imposición de roles tradicionales. Esta intimidación se suma a las carencias económicas, la poca autoestima, la nula escolaridad, el empleo irregular, y el poco ingreso.

Una entrevistada, que reside en una localidad urbana, con empleo estable y una empresa, comenta que su papá era alcohólico, lo que generaba muchos problemas, su madre tenía ideas tradicionales, por lo que se recargaba moralmente en ella. Un día decidió migrar para vivir mejor; sobre todo, para salir del radar de su madre; así pudo superar sus limitaciones, acoger ideas con actitud de salir adelante, de querer superarse, obtuvo su empleo e inició una empresa. Ella narra:

Nos quedamos con mi mamá... ella trabajó para mantener diez hijos, trabajaba día y noche para darnos de comer... ella venía de un rancho, tenía ideas de machismo, era sumisa, nos limitaba nuestra forma de pensar... no podíamos recapacitar en otras cosas porque las palabras de mi madre eran: no, nosotros somos muy pobres, no somos ricos... comencé a trabajar a los 15

²⁹ Jorge, 33 años, venta de animales, Toluca.

³⁰ Lilia, 29 años, empleada, Tejupilco.

años, estaba en mi servicio de la carrera en trabajo social, faltó una maestra y me dieron un grupo de preescolar, estuve todo el año... estudié inglés y a los 19 comencé a dar clases como maestra de español e inglés en un kínder... Salirme de la casa de mi mamá, salir de su entorno, no ser el centro de su atención, conocer otras cosas fue mi despegue... ella se agarraba de mí, me creó una dependencia fatal... lejos de casa mi actitud cambió.³¹

Otro caso, un entrevistado de 33 años, quien vivió la separación de sus padres, lo que le causó depresión, sumado con su inmadurez y baja autoestima, decidió migrar para escapar de esa situación. Como él narra:

Mi casa era buena, él [padre] era síndico, pero mis papás se separaron y entré en depresión, no quise seguir estudiando, quería irme lejos, no saber nada... me salí del primer año de prepa... si quería tener una casa y un carro, dinero... en ese tiempo creía que tenía necesidades porque iban saliendo nuevas cosas y uno quiere tener lo más nuevo de tecnología... pero la verdad no me importaba estar aquí, yo sentía que no le importaba a mis padres, y lo que quería era irme.³²

Los problemas familiares son una razón para migrar, más cuando el actor es inmaduro o tiene sueños del norte, algo que se junta con la pobreza, la falta de oportunidades, la disposición de apoyos para migrar y salir de los problemas. Señala el entrevistado:

Tenía 17 años, estaba un poco confundida de lo que quería, me faltaba un año para terminar la prepa, ahora que regresé la vine a terminar... había problemas familiares, la economía era regular y empeoró, se vinieron tiempos difíciles por la enfermedad de mi abuela... me compartieron la experiencia unos amigos... uno de los chicos era mi novio, su familia me conocía, yo les dije que me quería ir... los señores me respaldaron, conseguí cinco mil pesos, ellos me apoyaron con el resto... me fui a escondidas de mis papás, les plan-

³¹ Julia, 50 años, empleo estable, negocio, Toluca.

³² Pedro, 33 años, empleo estable y estudiante, Temascalcingo.

teé un viaje de estudios, que me iba una semana para que no estuvieran preocupados.³³

En el ámbito familiar se manifiestan conflictos de carácter personal, vinculados con una actitud rebelde e impulsiva de quien migra. En este grupo casi todos eran estudiantes y sus actitudes generaban fricciones en familia, la escuela, con otros actores; algo que se combinaba con problemas económicos en sus hogares, desánimo, falta de certeza, disposición de apoyos para migrar. Un entrevistado comentó que su actitud fue la causa de la partida, pero también el motor de sus logros. Tal como lo expresó:

Me fui triste por dejar a mis amistades y mi familia, pero iba con muchas ganas de terminar la preparatoria, había tenido muchas dificultades en mi casa, estaba peleado con mi mamá, en la escuela tenía problemas, había muchas dificultades por mi actitud, pleitos y eso, pero quería ahorrar y terminar la prepa por mis propios medios, no quería depender de nadie... tenía visa y aproveché, sabía que allá tendría que subsistir por mis propios medios y quería ver si en verdad podía yo solo.³⁴

También hay conflictos derivados de la muerte de los padres, depender de otro familiar, recibir mal trato, explotación. Estas tragedias se aúnan con aspectos tales como la condición de género, las carencias económicas, la baja escolaridad, los sentimientos de soledad y los abusos de otros familiares. También con sentimientos de querer ayudar en sus hogares y querer salir adelante.

Un entrevistado de 35 años comentó que su migración fue para buscar empleo porque no veía opciones, la muerte del padre y su abuela le condicionaron una vida de trabajo, estas vivencias le ayudaron a pensar mejor, se cuidó de no caer en vicios o delincuencia. Expresó que:

Mis padres fallecieron cuando tenía doce años... quedé con mi abuelita, con un hermano la ayudábamos a bañarse, cambiarse, ella no se podía parar, pero falleció a los dos años... empecé a trabajar a los quince años... cerillo y car-

³³ Abigail, 22 años, negocio propio y estudiante universitaria, Tianguistenco.

³⁴ Édgar, 25 años, profesionista, El Oro.

gador, lo que encontrara... moralmente mis tíos me apoyaban, pero no era lo mismo, bendito Dios no caí al alcohol, ni las drogas... me fui de allí, Veracruz, Reynosa... allá había mucha fuente de empleo, estuve diez años de taxista, yo tenía mi carro y rentaba placas [permiso], pero también había mucha delincuencia... me vine y formé mi familia, si tuviera un poquito más de estudios, creo que tendría más oportunidades de trabajo, pero estamos en eso con mi esposa [estudiar], nos apoyamos y juntos salimos adelante, ambos trabajamos.³⁵

Una persona de 79 años que fue entrevistada, jubilada, que sólo estudió secundaria, explicó que emigró por las carencias económicas; quería ayudar a sus hermanos, a su madre; su padre falleció cuando ella era pequeña, no pudo estudiar, pero tenía que cumplir algunos roles, sufrió violencia con discriminación laboral, pero considera que logró formar una actitud firme, de trabajo, de ahorro y pudo tener una pensión. Como ella narra,

mi padre murió cuando yo tenía ocho años, saliendo de la escuela los hermanos se dedicaron a trabajar, yo era la mayor de las mujeres y ayudaba a lavar ropa, ir por gasolina, acarrear agua, hacer de comer, atender a mis hermanos... mi mamá siguió el oficio de sastre de mi padre, yo ayudaba a recoger ropa, en una tina tallaba con gasolina los trajes para quitar las manchas y después lavar con agua...

A los 15 años me fui con una tía... mi hermano se fue a trabajar a un periódico, no tenía quién la atendiera y fui a ayudarlo, estuve unos 20 años... me regresé a atender a los otros hermanos, y también trabajé en una zapatería... me volví a ir, unos familiares abrieron una sucursal de sellos y me dijo un primo que si quería abrir el local, hacer limpieza y esperar que llegara trabajo... los hombres se creían superiores... era llorona, me decían algo y lloraba, hasta que un día dije, no, no tienen por qué insultar, menospreciar... el patrón me insultó un día, pero le dije mira, como pariente yo sé si me dejas, pero como empleada te repudio, ese fue mi hasta aquí.³⁶

³⁵ Melquiades, 35 años, empleado, San José del Rincón.

³⁶ Martha, 79 años, jubilada, Toluca.

En general, los testimonios dejan constancia de que el espacio familiar emite diversas violencias, que se vinculan a condiciones estructurales de desigualdad social vinculadas a las condiciones materiales de vida, los procesos de exclusión, la falta de recursos; aunque, todo va vinculado con la existencia de redes que facilitan la migración.

b) Violencia de pareja como detonante para migrar

La violencia de pareja es una de las formas más comunes de violencia contra las mujeres, e incluye el maltrato físico, sexual, emocional y económico, así como comportamientos controladores por parte del compañero íntimo.³⁷ Esta violencia tiene su origen en las desigualdades de género asociadas a los estereotipos y roles tradicionales, usualmente se refiere a la condición subordinada de las mujeres respecto a su cónyuge.

Las investigaciones sobre movilidad femenina, destacan que la migración hacia Estados Unidos permite mejorar su situación económica, aunque no reduce la subordinación que padecen en sus lugares de origen; sin embargo, amplía la posibilidad de salir de situaciones de violencia de pareja.³⁸

La violencia de pareja tiene lugar en un contexto marcado por las carencias económicas, poco estudio de los actores, empleo inestable, desafiar los roles tradicionales, tener hijos, no tener casa, alcoholismo del cónyuge; empero, lo primordial es por “mejorar”.

Un ejemplo es una mujer que fue entrevistada, de 36 años, divorciada, con hijas, que sólo estudió primaria. Comenta que decidió migrar para mejorar, también para liberarse del esposo que era borracho y la agredía, no la dejaba crecer. Reconoce que la migración y sus ganas de mejorar le permitieron aprender un oficio, ahorrar, dejar atrás los roles tradicionales y ser independiente. Logró iniciar un negocio y tener más autoestima. Narra con sus palabras:

³⁷ OPS, *Comprender y abordar la violencia*.

³⁸ Arias, *El viaje indefinido: la migración femenina*.

Vivíamos mis papás y ocho hermanos en una casita... no había transporte, ni carretera... Mis recuerdos son de los once años, no teníamos para comer, nos regalaban ropa... ninguno terminamos primaria, todos salimos a trabajar desde los doce años... empecé de limpieza en casa, luego ayudante de fonda... hasta los 18 años estuve trabajando, luego me junté [casarse], pero seguí saliendo a trabajar... mis cinco niñas se quedaban con mi esposo, yo les llevaba dinero, pero era muy borracho, me estaba muele y muele [reclamos], no me dejaba crecer, lo dejé y me traje a las niñas... un tiempo le ayudé a mi hermana en las tortillas, hasta que dije ya... y puse mi propio negocio.³⁹

Otra entrevistada de 58 años, comenta que se había separado de su pareja porque cuando se emborrachaba le pegaba. Ella se quedó con sus hijos, no tenía casa, su ingreso era inestable; pero quería salir adelante, por lo que partió al extranjero. En su opinión, esta odisea le ayudó a ser independiente, aprendió a manejar auto y hasta tuvo uno. Aprendió a relacionarse con otros, construyó su casa, tiene otra mentalidad. Así se expresó:

Vendía frutas y legumbres, ya estaba separada porque mi marido era borracho y me pegaba, era machista... tenía un puestito en la calle, en Toluca... me casé y me llevaron para allá, pero... esa vez le pensé por las necesidades, los hijos que tenía que darles estudio y criarlos... rentaba un departamento... tenía un dinero ahorrado y pagué los gastos... regresé como con 20 mil pesos, en siete meses... me enfermé de mis riñones, me trataron en el médico, pero me espanté y me vine...

La segunda, regresé y me gasté mis ahorros en enterrar a mi mamá... a los cinco años volví a ir... mi hija compró un terreno, aprendí a manejar, allá compré carro, mi sueño es comprar uno aquí, nomás hay que trabajar duro... Aprendí poquito inglés, me capacitaron para consultora de productos de belleza, estaba bien cerradita de mi mente, nomás sabía vender frutas y legumbres.⁴⁰

Como se aprecia, estas condiciones de maltrato son relatadas por mujeres, se vinculan a situaciones de alcoholismo, pobreza, falta de oportu-

³⁹ Isabel, 36 años, negocio de tortillas, Toluca.

⁴⁰ Raymunda, 58 años, Comerciante, Valle de Bravo.

nidades, subordinación o falta de estudios. En dicho contexto, la migración aparece como una alternativa para “salir adelante”, superar las condiciones de precariedad para toda la familia y salir de la situación de violencia; pero no es la necesidad económica la causa de su migración, en algunos casos ni siquiera es la razón más importante para partir, aunque es la más visible.

c) La violencia del entorno: inseguridad y miedo

En este rubro prevalece la presencia del crimen organizado, las extorsiones, el miedo, la delincuencia (robos, pandillas). La entidad mexiquense se integra de distintas regiones y aunque en todas ellas la sensación de violencia es latente, los entrevistados en las localidades del Sur y Noroeste, son más renuentes a invertir por temor a las extorsiones. Esta violencia se asocia con rasgos como: pobreza, vicios, baja escolaridad, pero también con actitudes de querer salir adelante, querer tener un negocio, con la aspiración personal de superación.

Un actor entrevistado, que vivió el abandono paterno y la angustia de su madre, narró que tuvo que trabajar desde chico, migrar de su casa porque quería mejorar para librarse de las burlas que le hacían por ser pobre. Enfatiza que estas experiencias lo volvieron responsable, le formaron la idea de iniciar su negocio y no caer en vicios. Como él lo expresó:

Mi mamá era encargada de un edificio, ella no estudió nada... vivíamos en una colonia de pandillas, vicios, alcohólicos, nosotros los respetábamos y les decíamos a cada quien por su nombre, así no teníamos problemas... pero era triste y daba coraje que otra gente se burlaba de que éramos pobres, y eso duele, quieres mostrar cosas, que si puedes... estudié secundaria, no se pudo más, a los 17 empecé de ayudante en una papelería, de allí me fui a un restaurant... de mi mamá agarré experiencia, sus consejos, y la actitud de hacer algo por mí mismo... anduve de aquí para allá, me fui a otros lugares, allá hice ahorros y decidí poner una papelería, luego me dediqué a vender cerámica... mi madre nos enseñó a trabajar, nos decía, si no quieren estudiar,

trabajen, ahorren... no había más que ver adelante, trabajar, ahorrar, echarle ganas, tener valores.⁴¹

Un señor que fue entrevistado dijo que la inseguridad frena el emprendimiento, tal como le sucedió a él. Esta persona que reside en el Sur del Estado de México comenta que con la migración logró ahorrar; sin embargo, al regresar e invertir enfrentó problemas y tuvo que dejar de lado sus ideas:

Tenía mi carrera de maestro, pero no me gustó el lugar donde estaba, era mi juventud, 21 años, y, no hay luz, no hay agua, no hay diversiones, pues no me gustó... tuve la inquietud por conocer EUA y se dio la oportunidad de que mi hermano estaba allá... me fui en una incapacidad de un año, de una operación de columna... estando allá [EUA], había renunciado a mi trabajo en México, después de cinco años, entonces para regresar puse una tortillería...

Invertí en máquina, tanque de gas, instalación eléctrica, maíz, papel, bolsa, más de 200 mil pesos... los carteles me “levantaron” [secuestraron], tenía bastante trabajo, me “levantó” otro grupo... me dio miedo y vendí mi maquinaria... me fui con mi familia, Cuernavaca, Toluca, Acapulco... me daba miedo... mi hijo arregló y me dieron chance de regresar, puse un negocio de bolsas y copiadoras... de momento quiero seguir en el negocio, que mi hijo haga una carrera.⁴²

Esta violencia percibida en el entorno remite a condiciones de inseguridad con miedo, asociadas a la presencia del crimen organizado, a la falta de garantías para emprender un negocio. Empero, no es la única violencia, aspectos tales como la discriminación, los problemas legales o laborales también inciden en la decisión de migrar.

⁴¹ Félix, 43 años, negocio propio, Lerma.

⁴² Sandro, 46 años, comercio propio, Tlatlaya.

d) Discriminación y otras situaciones conflictivas

En este caso, se incluyen actores con una discapacidad, que sufrían burlas, y la discriminación por edad, fisonomía. En los primeros, la migración fue para encontrar un tratamiento, una mejora en cuanto a la causa de la discapacidad; en los demás fue para mejorar económicamente. La discriminación se suma con baja escolaridad, pobreza, falta de contactos y con actitudes de querer mejorar. Un migrante señala que partió sin más intención que encontrar mejoría en su discapacidad y no fue una decisión propia, la aceptó porque esta situación le afectaba. Comentó que:

La vida no era tan buena, debido a la discapacidad que tenemos [él y su hermano], aquí en México se ve diferente al discapacitado... allá la gente está más concientizada, ve normal a las personas discapacitadas... la situación emocional no era la mejor y más porque uno va entrando a la adolescencia... estaba en secundaria y empezaba a preguntarme ¿por qué yo?, ¿por qué a mí?... nos fuimos mi mamá, mi hermano y yo... fue una plática entre mi mamá y mi papá... nosotros no queríamos... pero nos hicieron ver que era buscar un bien para nosotros... ya habíamos visto hospitales, habíamos visitado diferentes médicos, iglesias... allá los gastos eran caros, mi mamá y nosotros tuvimos que trabajar, el inglés lo tuve que aprender bien, fuimos con visa de turista y nos quedamos de indocumentados un buen tiempo.⁴³

Otro caso, lo señala una mazahua de 63 años que fue entrevistada. Relata que se burlaban de ella cuando era estudiante, por lo que decidió abandonar la escuela. Las carencias, junto con su intención de salir adelante, le llevaron a migrar de la localidad, así aprendió a ahorrar, inició un negocio para vivir mejor, después se casó cuando volvió a la localidad, retomó algunos roles; sin embargo, conserva su mentalidad de vivir mejor. Ella narró su vivencia:

Era la mayor de las mujeres y me dejaban para atender los muchachos... me mandaron a estudiar cuando las autoridades dijeron que los padres que no

⁴³ David, 27 años, profesionista y profesor de inglés, Atlacomulco.

enviaran a sus hijos a la escuela los iban a meter a la cárcel... ya era una señorita y los chamacos decían que con novio y en la escuela, me decían que era burra, me daba tristeza, me iba afuera del salón a llorar... nomás estuve un año... a los 8 años salí a trabajar con una comadre de mi mamá... en tres meses me vine porque no me gustaba, pero mis papás me llevaron... aprendí a leer donde trabajaba... quería llevar algo a la casa... más grande busqué mi pareja y empecé un negocio de vender jabón en polvo... se acabó y puse uno de peluches... así salí adelante, echarle ganas, llegar temprano y salir tarde, me quedaba más tiempo que los demás... decía, voy a trabajar duro porque si uno no trabaja, no tiene dinero, quiero comprar un terreno, hacer una casa... vivo bien, no digo con lujos, pero tengo mucho más que antes.⁴⁴

Otro aspecto vinculado con situaciones conflictivas se refiere a deudas y problemas legales, que promueven la partida, como muestra el relato de Erick, quien comenta que su actitud era un gran problema, emigró para salir de una situación legal, pero acarreaba conflictos familiares y carencias económicas. Él narró que con la migración tuvo mayor conciencia de las cosas que ocurrían a su alrededor, también logró adquirir algunos bienes materiales. Comentó que:

Yo era conflictivo, muy problemático... mi mamá se la pasaba llorando porque siempre andaba en problemas, y de hecho tuve que salir de aquí huyendo... era soldador, agarraba trabajos eventuales en Guadalajara, Yucatán, Querétaro... no me alcanzaba y no veía futuro... un conocido de Estados Unidos me dijo que si iba estar lejos de mi familia que mejor fuera con él... mi mamá pensaba que nomás iba a buscar problemas... murió mi abuela, me iba a regresar, pero cuando me fui mi mamá me dijo que era la última vez que nos veíamos, que si me iba a ir era para hacer algo bueno y decidí quedarme dos años más para respaldar lo que le había prometido.⁴⁵

Como se aprecia, los entrevistados identifican motivos económicos para migrar, pero enredados con diversas violencias o eventos conflictivos.

⁴⁴ Juana, 63 años, hogar, San José del Rincón.

⁴⁵ Erik, 32 años, negocio propio, San Juan Teotihuacán.

Se presentan algunas formas que fueron reportadas de manera directa en las narrativas, pero podemos inferir que en realidad pueden ser más diversas en otros entornos. Esto realza la importancia de otros motivos, además de los económicos, en la movilidad internacional.

La experiencia de la migración y los cambios percibidos

Además de reconocer la forma en que las violencias inciden en la migración, las vías en las que se enredan con los motivos económicos o personales para migrar, en los testimonios puede verse que los actores entrevistados destacan que han tenido algunas mejorías en su vida, en los asuntos conflictivos: alivios económicos e intangibles. Estos últimos no suelen aparecer en los análisis estadísticos, más bien son menos visibles, pero como se observa en las narrativas, éstos son relevantes en la nueva cotidianidad que afrontan en sus localidades.

Aunque no es posible hacer una relación directa y/o causal entre violencias sufridas, con las mejoras obtenidas, el análisis toma en consideración los eventos de violencia experimentados, lo que es una forma de entender dichos cambios, que generalmente se perciben positivos. Esto con la intención de entender la valoración, el significado que le otorgan los sujetos, al mismo tiempo que dan cuenta de aquellos elementos que van más allá del ámbito material o económico.

De este modo, en primer lugar, los migrantes que partieron por violencias en el ámbito familiar, coinciden en que la migración les permitió cubrir el consumo en sus hogares (todos), tener casa propia (dos de cada tres), tener algún negocio para vivir de eso: taxi, combi, tienda (uno de cada tres); uno de ellos realizó estudios de posgrado, por lo que tiene una vida estable.

En el aspecto personal resaltan que ahora son responsables, tienen autoconfianza, visión de futuro (cuatro de cada nueve), valoran que ahora tienen mejor mentalidad, con madurez (uno de cada tres), dos actoras entrevistadas señalaron que migraron tras su divorcio, enfatizan que tienen mayor salud mental, una aprendió inglés, otra pudo graduar a sus hijos,

una más aprendió a ahorrar, esforzarse, ser disciplinada. De nueve actores, sólo uno desea volver al norte.

Los testimonios de Abel, Anastasio y Pedro (ya citados), exhiben cómo la migración les aportó distintas mejoras. El primero, aprendió inglés, maduró, valora más la familia y regresó para que su hija no padeciera la soledad que él tuvo, ahora quiere terminar una carrera y apoyar a su esposa para que termine una.

El segundo actor entrevistado recalcó que la migración le permitió tener su casa, independizarse de su familia y terminar con los problemas que había antes; ahora quiere emprender algo y salir adelante en su localidad.

El tercer entrevistado señaló que su migración fue para alejarse de su casa, influyó su baja autoestima. Comenta que sus experiencias le ayudaron a madurar, ser más responsable, hizo su casa, compró un taxi, regresó para retomar sus estudios, terminó una carrera, y consiguió un empleo estable con ayuda de su padre.

Si bien la migración no careció de aspectos negativos, los entrevistados enfatizaron la parte positiva; agregan que éstos marcaron su experiencia e incidieron en los cambios intangibles. Anastasio, destaca la soledad de aquella vida, la decepción de ver a sus amigos en las drogas, por lo que prefirió alejarse de ellos para enfocarse en ahorrar.

Pedro comenta que fue secuestrado al cruzar la frontera, eso lo llevó a ser más cuidadoso. Los demás actores entrevistados de este grupo agregan cosas, como: ver a sus amigos en las drogas, la soledad, los asaltos, otros eventos del cruce, extrañar el terruño, existe remordimiento por los hijos/padres que dejaron en México, lo difícil de encontrar empleo, el agotamiento laboral y la violencia de pareja.

Entre quienes migraron por problemas con sus padres, lo que más destacan, es que en lo material, pudieron tener casa propia (todos), mayor consumo en sus hogares (todos), en algunos casos tener un negocio y hacer ahorros. En el aspecto personal, valoran que desarrollaron mentalidad positiva, de superación. Lograron graduar a sus hijos, aprender inglés, obtener independencia familiar (hogar propio), aprender a socializar, administrar sus recursos, estudiar una carrera profesional. Sólo una actora menciona que el machismo (esposo, hijos), aún la restringe.

De los eventos que más destacan, que incidieron en obtener estos beneficios personales, apuntan las intenciones de liberarse del dominio de la madre/padre (estricto, impositivo), querer superar la vida que aquellos les daban, querer tener un negocio, también es que a algunos no les gustó lo rutinario de la vida en el extranjero, otros sufrieron discriminación o violencia laboral, problemas en pareja, separación y sufrieron violencia en el cruce (ver morir a alguien, abandonar a un compañero).

Al respecto, una actora comenta que la migración le permitió hacer su casa, liberarse del machismo del padre; además aprendió inglés, subrayó que abrió sus perspectivas de la vida, su estancia en el extranjero fue agradable, pero regresó por su hija, ahora quiere prepararse más para desempeñarse en su localidad. Ella narró:

Mi hija iba creciendo, no obedecía a mi mamá y me dijo, te tienes que regresar porque al rato ya no te va a obedecer... mi hija también me decía, ya regresa porque ya no me acuerdo de ti... volví, estuve en el INEGI como validador, luego entré a una "tortería" y después en una fábrica... gracias a Dios, pude hacer mi casa, amueblarla porque estaba muy vacía, ser independiente y no depender de mi familia... aprendí inglés, me gustaría especializarme para dar clases... me gusta estar aquí, es más tranquilo, puedo ver a mi familia.⁴⁶

Entre quienes migraron por problemas "de actitud", subrayan que en lo material, la migración les permitió: apoyar el consumo en sus hogares (todos), tener casa (dos de cada tres), algún negocio: taxi, combi, tienda (dos de cada tres), un actor pudo comprar carro nuevo.

En el aspecto personal resaltan: que obtuvieron mayor madurez, que son más centrados, que tienen mentalidad y visión de futuro, valorar a la familia, ser más responsables. Algunos de estos migrantes creen que tuvieron buena vida en el extranjero, con dificultades normales de idioma, cultura; otros narran eventos que los hicieron madurar.

El caso de Abigail ilustra esta ruta. Ella se marchó siendo adolescente, no sabía lo que quería, pero afirma que la migración le permitió mejorar

⁴⁶ Dianey, 29 años, empleada y estudiante, Acambay.

su economía, hacer una inversión. No tuvo una vida agradable en el extranjero, pues la describe como una vida rutinaria y pesada. En el cruce vio cómo un niño iba muriendo, en su opinión estos eventos le trajeron reflexión, la llevaron a mirar el mundo de otra manera, ahora busca otros caminos de superación, tiene mejor comunicación familiar, quiere ampliar su negocio, terminar su carrera. Ella explicó:

Iba inexperta, joven, no ahorré mucho y lo poco que logré mandar fue con lo que se terminó la casa, la economía se estabilizó un poco y la unión familiar mejoró mucho... mi abuela estaba enferma y fue la persona más allegada a mí, decidí regresar y establecerme aquí, esa fue una causa, las demás fueron que el dinero no alcanzaba, estábamos mandando dinero, sufríamos mucho, trabajábamos todo el día... ayudo a mis papás, vendo zapatos por catálogo, perfumes, con el dinero que traje puse un negocio de bisutería, y voy reinvertiendo, pienso meter cosas de papelería y quiero terminar una licenciatura.

El testimonio de Édgar (ya referido), también abona. Antes de partir, su actitud era un problema, tenía dificultades con su mamá y en la escuela. Enfatizó que la migración le asistió para estudiar una carrera profesional, le sirvió para probarse a sí mismo. Gracias a ello, cursó una carrera profesional, construyó su vivienda, cree que es más maduro y organizado, le desagradó lo materialista de aquella vida, el trabajo rutinario, se valió de esos recursos, ahora busca crecer en sus actividades locales. Él comentó que:

Me considero una persona de aquí y mi formación es más mexicana... por estar meditando no me animaba, entonces un día decidí, me dije si no voy ahorita así me voy a pasar los años... desde que regresé he estado trabajando de maestro de inglés... estudié filosofía allá, y me certifiqué, estoy dando clases... tengo 25, soltero, me gustaría crecer profesionalmente, convertirme en buen profesor y ver hasta dónde puedo llegar, ganar más, pero de una manera sustentable, no espero un empleo y ganar millonadas... ir creciendo poco a poco.

En otro caso, Luis, un migrante que partió por problemas económicos, también con su pareja por inmadurez, comenta que debido a la migración

comenzó a trabajar, maduró, comenzó a manejar un negocio, estudió inglés al desarrollar otra visión. Él comentó:

Como todo joven, quería traerme mi carro, dinero, poner negocio... por cuestiones y problemas que tuve con mi pareja... trabajar en un club de golf, runner en un restaurant italiano, mesero en uno mexicano-americano, estudiar inglés... nos agarró la policía... gracias a Dios tenemos negocio grande, con mis hermanos compré unas máquinas, fabricamos recogedores de lámina... me estoy enfocando en unas máquinas de inyección de plástico y quiero fabricar cubetas... allá las cosas se hacen planeando, tienes que hacer una propuesta del negocio, inversión, gastos... aquí nos sentamos con mi papá y los que estamos en el negocio, lo planteamos, lo estructuramos y de allí en adelante, así se han dado las cosas.⁴⁷

Entre quienes migraron por violencias derivadas de una tragedia familiar (muerte de los padres); apuntan que en lo material la migración les apoyó para: tener casa (tres de cada cuatro), obtener empleo estable, una jubilación y ahorrar. En lo personal: resaltan que desafiaron el machismo y superaron los roles tradicionales, se formaron una mentalidad de ahorro, de querer salir adelante, visión de futuro.

En ese caso, Martha y Óscar, exhiben su recorrido. La primera actora entrevistada, de 79 años, jubilada. Al fallecer su padre, se vio expuesta a otras violencias, por lo que emigró para ayudar a su madre. Fuera de su hogar afrontó otros contratiempos, resalta que en este proceso se formó una actitud firme, de trabajo, una mentalidad de ahorro, de vivir bien, logró equipararse a los hombres en el empleo por lo que logró una jubilación.

Para el caso de Óscar, la migración le permitió obtener experiencia personal, desarrollar visión de futuro, una actitud positiva, él narra que no se dejó rendir por las dificultades y que con el apoyo de amistades obtuvo un empleo estable. Fue planteando objetivos, se enfocó en cumplirlos, siguió consejos, aprendió a ahorrar y se apoya en su esposa.

Quienes partieron por eventos de violencia en pareja, en lo material resaltan que la migración les apoyó para: tener un negocio y vivir de eso

⁴⁷ Luis, 25 años, comercio propio, Toluca.

(tres de cada cuatro), pp. ganado, abarrotes, elaborar tortillas; de allí pudieron tener su casa (uno de cada dos). En lo personal, destacan que esta experiencia les abrió la mente, aprendieron a dirigir un negocio, superar roles tradicionales. Ahora tienen mentalidad y autoestima para salir adelante y superarse.

En dos casos citados (Raymunda e Isabel), se observa que la migración les permitió alejarse de sus parejas que antes las ofendían o golpeaban. La primera actora, valora que allá aprendió a manejar automóvil y hasta compró uno. Logró ser independiente, relacionarse con otra gente. Regresó a su localidad donde se siente con mayor autoestima; además, compró un terreno donde construyó su casa. La segunda, hizo ahorros, puso su negocio con apoyo de su hermana, se independizó, se hizo cargo de sus hijas, adquirió confianza personal, por lo que considera que vive mejor, sigue estudiando.

En lo que respecta a quienes partieron por violencias en el entorno, recalcan que la migración les permitió en lo material: tener casa (todos), poseer un negocio (todos), pp. ganado, abarrotes, papelería, cerámica, hacer ahorros, estudiar. En lo personal, señalan que se formaron una mentalidad de salir adelante, actitud de esfuerzo, aprender a socializar, a ahorrar e invertir y tomar el riesgo.

Los testimonios de Sandro y Evelia (ya citados), dibujan lo que ocurre en este grupo. El primero, reside al sur del Estado de México. Señaló que con la migración hizo ahorros, regresó para invertirlos; sin embargo, lo extorsionaron.

La señora Evelia, sufrió violencia doméstica con pobreza aguda, al migrar, logró estudiar, ahorró y abrió su negocio, en este proceso se formó un carácter de salir adelante, de esfuerzo con trabajo, pero ahora afronta otras violencias; empero, con su experiencia trata de mantener una buena relación, tiene conciencia de que vive de su negocio, de allí saca a sus hijos adelante.

De los actores que migraron por discriminación, mencionan que apoyaron a mayor consumo en sus hogares. En lo personal, agregan que aprendieron inglés, formaron una actitud emprendedora, superaron la separación de sus padres, aceptaron su discapacidad, una actora resalta que pudo desafiar el machismo del esposo. En estos casos, el objetivo era buscar soluciones a la discapacidad, la cuestión económica era secundaria.

De quienes partieron por violencia laboral, mencionan que obtuvieron: casa propia, permiso de combi, mayor consumo en sus hogares. Los actores entrevistados resaltan la experiencia, y que la soledad los llevó a valorar más a la familia y obtener independencia económica (tener su casa). Un entrevistado que partió por eventos de violencia laboral, explica que la migración le resolvió algunos problemas materiales, comenta que tuvo que decidir si seguir con su familia o abrazar la soledad del extranjero, además logró tener su casa, una inversión productiva y otra perspectiva de la vida. Él comentó:

La familia es lo básico, te toca la soledad, estaba canijo... yo mismo me decía, hago una vida aquí o la hago allá, como el angelito bueno y el malo, y dije me voy a ver qué hay por allá, más vale hacer las cosas lo mejor que se pueda... y adelante, pones en la balanza el amor de la familia o el dinero. Desde que me vine, ando manejando la combi [propia]... hice una casa y unos cuartos, tenía unos terrenos, nos venimos para acá, para hacer algo, pero es difícil...

Con mi esposa me costó adaptarme después de tanto tiempo, llevamos 11 años de casados y allá estuve casi dos y después cinco y ahorita regresamos otra vez a adaptarnos [de la separación], pero ya cuando voy con la familia, ya los ves con alegría... me gustaría poner un restaurant con las cosas que aprendí, pero la gente no alcanzaría a pagar, porque la materia prima es cara... tenía intención de trabajar en el D.F., pero ando viendo qué hago, porque es desesperante, hay mucho transporte aquí. Pensé que iba estar más tranquilo porque está pegado a la provincia, pero no, creo que aquí hay más combis que pasaje.⁴⁸

Otro actor que emigró por cuestiones de discapacidad, comenta que en México se sentía discriminado y partió para encontrar tratamiento, el cual no consiguió. Sus padres se separaron, pero aprendió inglés, otra cultura, logró aceptar su discapacidad, hizo una carrera con la cual obtuvo un empleo estable y ahora desea apoyar a otros. Comentó que:

⁴⁸ Efrén, 37 años, negocio propio, Otumba.

Nos regresamos para seguir estudiando, estar con mi familia... trabajé dando clases de inglés avanzado, trabajé en la preparatoria en inglés... estuve en el hospital en estadística, ahora laboro en informática en Lerma, soy ingeniero... en la salud no hubo nada... mi meta era esa y aprender inglés, conocer lugares, otro tipo de vida... el inglés fue importante, mi primer empleo fue dando clases, me abrió las puertas...

Por ese aspecto de estar allá, hubo distancia entre papá y mamá, se separaron... me gustaría mejorar en mi empleo, poner una A. C., de salud, hacer labor altruista, dar conferencias... que la asociación creciera, estatal, nacional e internacionalmente, requiere mucho trabajo, pero no es imposible... realizarme primero y después una familia, esa mentalidad es de Estados Unidos.⁴⁹

Como es posible apreciar en los testimonios, los entrevistados consideran que la migración se acompaña de diversas mejoras que trascienden el aspecto económico, pudieron obtener trabajo, ahorraron e invirtieron en sus lugares de origen. Incluso, hay aspectos intangibles que ayudaron a superar las situaciones violentas; por ejemplo, las mujeres que migraron por violencia de pareja, lograron escapar de la intimidación.

Cabe destacar que estos cambios también se acompañan de procesos de reflexión, aprendizaje en diversos aspectos, valoración del esfuerzo propio y trabajo. Esto no implica una relación absoluta entre migración o superación de situaciones de violencia, que en algunos casos pudieron haberse resuelto de otra forma; pero da cuenta de una suerte de valoraciones positivas respecto a los resultados de la experiencia migratoria, que en este trabajo se han tratado de visibilizar.

Conclusiones

Las experiencias de los entrevistados verifican que la migración internacional tiene diversas causas, no siempre son económicas. En este caso, distintas violencias subyacen, se confunden con aquellas. Los testimonios no constituyen una muestra representativa de migrantes y sus resultados no pueden

⁴⁹ David, 27 años, profesor de inglés y profesionista, Atlacomulco.

generalizarse, pero queda claro que estas violencias se suman a la necesidad económica, entre otras causas, para favorecer la migración, algo que a su vez constituye un medio para obtener beneficios económicos e intangibles. Además, en función de estas causas adicionales, se puede entender aquello que evalúan como beneficios obtenidos en la migración, así como las experiencias que allí vivieron.

Ellos conciben que en la migración y en los procesos que involucra, tuvieron experiencias que los llevaron a superar al menos una parte de las problemáticas iniciales que dieron lugar a la partida, sobre todo, estos eventos que los llevaron a revalorar las actitudes, acciones y demás cosas que antes les causaban problemas o los veían como tales, pero también acarrearón procesos de reflexión que evalúan como cambios positivos a nivel personal.

Las narraciones dan cuenta de eventos cercanos, intensos, violentos, incluso místicos y de otra índole. Por decir, ver morir a compañeros de trabajo, o alguien de estaba cruzando con ellos. El observar que sus amigos estaban inmersos en drogas, la experiencia de que los llevaron a la cárcel, haber sido secuestrados en el cruce de la frontera, entre otros sucesos.

Si bien, los migrantes entrevistados se enfocaron en las causas económicas como causa principal de su movilidad, así como los beneficios que obtuvieron, puede verse que las causas ligadas a la violencia también se emplean para valorar algunos beneficios, aunque ellos argumentaron que no los estaban buscando deliberadamente, sino que la movilidad tuvo como fin principal huir de la violencia.

En ese caso, los entrevistados poseen diversos recursos emocionales que les permiten aprender unas cosas, y olvidar otras. Algunos modificaron su perspectiva de la vida, pues tuvieron transformaciones personales que ampliaron su visión. Son cambios que se mezclan con las mejoras económicas. Que, por su carácter intangible, no suelen ser considerados en los análisis de los procesos migratorios.

Si bien no es posible hacer una relación directa entre migración internacional con la superación de todas las violencias, este trabajo permitió señalar que las experiencias que provee la migración promueven en los actores una serie de cambios materiales e intangibles que son valorados de manera positiva al regreso a sus lugares de origen, sobre todo, se acompa-

ñan de importantes procesos de reflexión, que en conjunto promueven otras actitudes.

Bibliografía

- ACNUR, *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2020*. Consultado el 3 de julio de 2021, en: <https://www.acnur.org/60cbddfd4>.
- Alvarado, Elias y Douglas Massey, "In search of peace. Structural adjustment, violence and international migration", *The Annals of the American Academic Political and Social Science*, núm. 630, 2010, pp. 137-161.
- Álvarez, Marco, "Migración como violencia de Estado. El sur de México como escenario", *Urbio, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, núm. 23, 2018, pp. 44-56.
- Arias, Patricia, "El viaje indefinido. La migración femenina a Estados Unidos", en Sánchez y Serra (eds.), *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, 2013, pp. 57-79.
- Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira, "Desigualdades sociales y relaciones intrafamiliares en el México del siglo XXI", en Cecilia Rabell (coord.), *Tramas familiares en el México contemporáneo. Una perspectiva sociodemográfica*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/El Colegio de México, 2009, pp. 257-291.
- Azaola, Elena, "Entender la violencia", *Desacatos*, núm. 40, 2012, pp. 7-10.
- Bada, Xóchitl y Andreas Feldman, "El estado de Michoacán en México, las corrientes migratorias mixtas y los enlaces transnacionales", *Migraciones Forzadas*, núm. 56, 2017, pp. 12-14.
- Baltar, Fabiola y María Tatiana Gorjup, "Muestreo mixto online. Una aplicación en poblaciones ocultas", *Intangible Capital*, vol. 8, núm. 1, 2012, pp. 123-149.
- Banco Mundial (BM), *World development report 2006. Equity and development*. Consultado el 20 de enero de 2019, en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/435331468127174418/pdf/322040World0Development0Report02006.pdf>.
- Barrios, María Inés, "Migración por violencia. Dicotomía del desplazamiento interno forzado en Ciudad Juárez", *Nexos*, marzo de 2020. Consultado el 5 de marzo de 2021, en: <https://migracion.nexos.com.mx/2020/03/migracion-por-violencia-dicotomia-del-desplazamiento-interno-forzado-en-ciudad-juarez>.
- Basu, Sukanya y Sarah Pearlman, "Violence and migration. Evidence from Mexico's drug war", *IZA Journal of Development and Migration*, núm. 7, 2020, pp. 1-29. Consultado el 25 de diciembre de 2019, en: <https://izajodm.springeropen.com/articles/10.1186/s40176-017-0102-6>.
- Cárdenas, Enrique y Verónica Malo, "Crecimiento económico y desigualdad en la distribución de la riqueza y movilidad social absoluta en México, 1950-2006", en Julio Serrano y Florencia Torche (eds.), *Movilidad social en México, población, desarrollo y crecimiento*, México, Centro de Estudios Espinoza Yglesias, 2010, pp. 23-69.

- CEPAL, *Atlas de la migración en países del norte de Centroamérica*, Santiago de Chile, CEPAL/FAO, 2018. Consultado el 13 de enero de 2021, en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44292-atlas-migration-northern-central-america>.
- Cohen, Jeffrey, "Transnational migration in rural Oaxaca, Mexico. Dependency, development and the household", *American Anthropologist*, vol. 103, núm. 4, 2001, pp. 954-967.
- Coneval, *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2016*, México, 2016. Consultado el 05 de agosto de 2019, en: https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx.
- Cortés, Pablo, "Espacios de resiliencia. Reformar la protección", *Migraciones Forzadas*, núm. 63, 2019, pp. 81-83.
- Díaz, María y Raúl Romo, *La violencia como causa de desplazamiento interno forzado*, México, Conapo/Segob/UNFPA, 2019. Consultado el 5 de octubre de 2021, en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/456109/Desplaz_2019_web_color-comp.pdf.
- Dinerman, Ina, "El impacto agrario de la migración en Huecorio", *Relaciones*, vol. 4, núm. 15, 1983, pp. 29-52.
- Delajara, Marcelo, Rodolfo de la Torre, Enrique Díaz y Roberto Vélez, *El México del 2018. Movilidad social para el bienestar*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2018. En: <https://ceey.org.mx/wp-content/uploads/2018/06/El-M%C3%A9xico-del-2018.-Movilidad-social-para-el-bienestar.pdf>.
- Easterly, William, *En busca del crecimiento*, Barcelona: Antoni Bosch, 2001.
- El Financiero*, "México, dentro de los 5 países más peligrosos de América Latina", 23 de marzo de 2014. Consultado el 14 de febrero de 2021, en: <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-dentro-de-los-cinco-mas-peligros-de-america-latina>.
- Escárcega, Fabiola, Y. García, Y. Sagal, R. M. Sánchez y J. J. Carrillo, "Introducción", en *Reflexiones sobre las violencias estatales y sociales en México y América Latina*, México, UAM-X, 2020.
- Esquivel, Gerardo, *Desigualdad extrema en México*, México, Oxfam, 2015. Consultado el 2 de mayo de 2020, en: http://trazandoelrumbo.iberomex.mx/wp-content/uploads/2015/08/desigualdadextrema_informe.pdf.
- Estrada, Margarita, "Diferencia que hace diferencia. Migración y organización familiar", *Desacatos*, núm. 28, 2008, pp. 89-100.
- Galtung, Johan, *Violencia cultural*, España, Genrika Gogoratz, 2003 (Documentos de trabajo, 14).
- , "La violencia cultural, estructural y directa", *Cuadernos de Estrategia*, núm. 183, 2016. Consultado el 23 de agosto de 2020, en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>.
- Gil, Jesús, "Cuatro carteles en guerra por el botín mexiquense", *Revista Proceso*, núm. 1950, 2014.
- IGCEM, *Agenda estadística básica del Estado de México*, Gobierno del Estado de México, Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México, 2018.

- Knox, Vickie, "La violencia de las pandillas, la violencia de género y los delitos de odio en Centroamérica. La respuesta del Estado frente a su responsabilidad", *Migraciones Forzadas*, núm. 62, 2019, pp. 75-77.
- Leco, Casimiro y Guillermo Romero, "Los efectos de la migración en Tumbiscatío, Michoacán", *Cimexus*, vol. 14, núm. 1, 2009, pp. 117-135.
- Levitt, Steven y Stephen Dubner, *Freakonomics*, Barcelona, Ediciones B, 2006.
- Long, Norman, *Sociología del desarrollo. Una perspectiva centrada en el actor*, San Luis Potosí, CIESAS/El Colegio de San Luis, 2007.
- Massey, Douglas, Jorge Durand y Karen Pren, "Lethal violence and migration in Mexico. An analysis of international moves", *Migraciones Internacionales*, vol. 11, 2020. Consultado el 20 de agosto de 2021, en: <https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/2282>.
- Monroy, Jorge, "México, uno de los países más violentos para las mujeres: CNB", *El Economista*, 28 de julio de 2021. Consultado el 27 de julio de 2021, en: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Mexico-uno-de-los-paises-mas-violentos-para-las-mujeres-CNB-20210727-0157.html>.
- Morán, Carmen, "Las seis ciudades más violentas del mundo están en México", *El País*, 23 de abril 2021. Consultado el 5 de octubre de 2021, en: <https://elpais.com/mexico/2021-04-23/las-seis-ciudades-mas-violentas-del-mundo-estan-en-mexico.html>.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS), *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia infligida por la pareja*, OPS, 2013. Consultado el 5 de octubre de 2021, en: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2014/20184-ViolenciaPareja.pdf>.
- Reyes, Eulalio, "Crímenes contra mujeres en Edomex quedan impunes, acusan", *El Financiero*, 6 de marzo de 2014. Consultado el 5 de octubre de 2021. En: <http://www.elfinanciero.com.mx/sociedad/mujeres-las-mas-vulnerables-en-edomex.html>.
- Roizblatt, Arturo, *Terapia de familia y pareja*, Chile, Editorial Mediterráneo, 2013.
- Rojas, Martha y Hugo Cruz, "Las causas de la migración internacional en la región Centroamericana", *Ichan Tecolotl*, año 32, núm. 349, 2021.
- Sánchez, Margarita, "Apuntes para pensar a los sujetos desde la categoría 'pedagogías de la violencia'", en Fabiola Escárcega, Sagal García, M. Sánchez y J. Carrillo (coords.), *Reflexiones sobre las violencias estatales y sociales en México y América Latina*, México, UAM-X, 2020.
- Sandoval, Eduardo, Renato Salas y Patricia Román, "Transnational family dynamics in Tonalico, Estado de Mexico", *Sociedades y Desigualdades*, año 7, núm. 12, 2021, pp. 88-102.
- Torche, Florencia, "Cambio y persistencia de la movilidad intergeneracional en México", en Julio Serrano y Florencia Torche (eds.), *Movilidad social en México, población, desarrollo y crecimiento*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2010, pp. 71-134.
- Woo, Ofelia y Alma Flores, "La migración urbana hacia el norte. El caso de una colonia popular en la zona metropolitana de Guadalajara, Jalisco", en Erika García y Ofelia Woo (coords.), *Migraciones globales, población en movimiento. Familias y comunidades desgrantes*, México, Jorale, 2009, pp. 153-174.